



ALDEES
INFANTILS SOS

Día de la Tierra

POR FRANCESC TORRALBA

VICEPRESIDENTE DE ALDEAS INFANTILES SOS CATALUNYA

El 22 de abril conmemoramos el día de la tierra. Leonardo Boff ha escrito que la tierra gime, pero no lo escuchamos. Suplica un trato adecuado y justo, pero nosotros, movidos por intereses de diferente tipo, la sometemos a una explotación y embrutecimiento indiscriminado.

Organismos internacionales nos informan puntualmente de la situación del planeta, de la erosión y degradación del medio ambiente. No podemos excusarnos en la ignorancia. Tampoco podemos cerrar los ojos. Sabemos lo que está pasando y cada vez lo sabe más población, pero solo es posible cambiar de actitud si hay una presa de conciencia global.

La posibilidad de un colapso ecológico de consecuencias trágicas para la humanidad cada vez está más cerca.

No es un escenario distópico el que describen los científicos, ni una narrativa para darnos miedo. Se basan con datos y perspectivas evaluadas a partir de modelos matemáticos. Tenemos que cambiar de estilo de vida, de consumo y de producción. Y, además, lo tenemos que hacer todos y no solo una pequeña parte, porque la tierra es nuestro barco común en el cual todos estamos instalados.

Desde Aldeas Infantiles SOS nos preocupa especialmente esta

El sistema de vida que nos regula basado en la velocidad, la producción alocada y el consumo compulsivo es, sencillamente, insostenible.

panorámica porque pensamos en las generaciones futuras, en los niños y adolescentes que acogemos tendrán que vivir en un mundo profundamente amenazado por el cataclismo ecológico y por todas las consecuencias que este tendrá si se acontece.

Queremos que puedan vivir en un mundo amable y tengan vidas de calidad, pero no lo estamos garantizando. Los estamos educando en la conciencia ecológica y en actitudes y comportamientos cívicos, pero tenemos miedo de hacer tarde, porque ellos no son los responsables de lo que nos está pasando, sino víctimas pasivas. Los responsables somos los adultos y quienes nos han precedido. El sistema de vida que nos regula basado en la velocidad, la producción alocada y el consumo compulsivo es, sencillamente, insostenible, pero no queremos renunciar a nuestro estilo de vida y esto tiene graves consecuencias.

En el Día de la tierra es imprescindible recordarlo y potenciar el aprecio por la naturaleza y para reconocernos como una parte del conjunto del cosmos que tenemos la responsabilidad de tener cura y de emplear nuestra inteligencia para conservarla de manera creativa.

